

Los diálogos de la serie de Minsheu como instrumentos de aprendizaje pragmático de la lengua española

Minsheu's dialogical text series as tools for pragmatic learning of the Spanish language

Diana Esteba Ramos*

Universidad de Málaga

Abstract

This article studies salutations and farewell formulae in the dialogues for learning Spanish as a foreign language in the tradition stemming from Minsheu (1599). The aim is to show how this kind of dialogues are complementary tools to grammar for teaching pragmatic aspects of the Spanish language.

Key words: History of teaching Spanish as a foreign language, dialogues, Minsheu, Pragmatics.

Resumen

El presente artículo trata de mostrar, a través del estudio de saludos y despedidas, cómo los diálogos para aprender español como lengua extranjera de la serie de J. Minsheu (1599) son instrumentos complementarios de las gramáticas para el aprendizaje de aspectos pragmáticos de la lengua española.

Palabras clave: historia de la enseñanza del español como lengua extranjera, diálogos, Minsheu, pragmática.

1. El aprendizaje inductivo de lenguas con diálogos: breve introducción

La preocupación por el aprendizaje efectivo de las lenguas acompaña a los esfuerzos didácticos en el ámbito de los idiomas desde sus comienzos. A lo largo de la historia, muchas son las preguntas que se han planteado sobre el método más conveniente para afrontar exitosamente el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas, algunas de las cuales siguen teniendo plena vigencia. Quintiliano, en su *Instituciones Oratorias*, concebidas para formar al orador perfecto, escribe sobre este proceso, más concretamente sobre la competencia oral en una lengua extranjera (Caravolas 1995). La visión del escritor romano deja una profunda huella en los pedagogos humanistas, que siguen de cerca su magisterio y conciben dos vías principales de aproximación a una lengua (*cfr.* Caravolas 1995, Sánchez Pérez 1987): el aprendizaje por reglas o aprendizaje gramatical (logrado con el estudio de gramáticas y otros textos de reflexión metalingüística) y el aprendizaje por uso o conversacional (al que se accede por contacto directo con la lengua o a través de glosarios, guías de conversación y, sobre todo, diálogos),¹ prioritario en la tradición europea de enseñanza de lenguas en el Renacimiento (Breva Claramonte 1994).

* Correspondencia con la autora: desteba@uma.es.

¹ Algunos autores quedarán enfrentados al posicionarse por uno u otro enfoque. Ahora bien, más que de dos métodos bien definidos y diferenciados, creemos, con Sánchez Pérez (1987), que existen materiales representativos de ambas tendencias complementarias, como prueba el hecho de que autores que se presentan como defensores acérrimos de la gramática como medio docente (véase Juan de Luna), publiquen también diálogos. De hecho, con el tiempo un número creciente de maestros de lenguas se inclina por la búsqueda de un “método mixto”, que debiera tener la precisión del estudio de las reglas y la facilidad de palabra derivada de la

La utilización de diálogos y coloquios es el procedimiento más usado para el aprendizaje de una lengua vulgar a través del uso en el Renacimiento,² pues estos textos resultan atractivos para el discente por su sabor *real* y *vital* (Sánchez Pérez 1997: 55): en efecto, desde el s. XV tenemos testimonios de libritos en forma de diálogos para la enseñanza del inglés o del francés, idiomas a los que se sumará pronto el español, que pueden aparecer acompañados de vocabularios³ o conjuntos de cartas modelo, y que persiguen ser de utilidad sobre todo para las transacciones mercantiles de Centroeuropa (Sánchez Pérez 1992). Este recurso halla sus raíces en los diálogos grecolatinos de la Antigüedad clásica, que sirvieron de modelo a su vez para los diálogos escolares medievales y renacentistas para aprender latín (cfr. Niederehe 1986, Sánchez Pérez 1992, Brea Claramonte 1994 o Sánchez Pérez 1997), entre los cuales un punto de fractura debe verse en los textos de Erasmo y Vives, pues buscan una frescura expresiva que los diferencia de la tradición medieval. Podría incluso indicarse que la tradición de los libros de diálogos no se ha perdido desde la Antigüedad a la Edad Moderna (Sánchez Pérez 1987-1989). De hecho, estos textos reproducirán algunas situaciones e ítems léxicos comunes,⁴ de manera que entre ellos comparten un ligero aire de familia. De forma más concreta, pueden analizarse ciertas tradiciones editoriales interconectadas.⁵

Así, en 1520 aparece en Amberes un *Vocabulario para aprender francés, español y flamini* en forma de diálogos, que, de acuerdo con Morel Fatio (1901), sería el primer compendio de diálogos que incluye el español. Desde la aparición de este material pionero en la enseñanza de ELE mediante diálogos, documentamos muchos otros que se articulan, esencialmente, en torno a tres textos nucleares:

- (i) la serie de Berlaimont (emparentada con el *Spanish Schoole Master* o los diálogos de Garnier), para cuyo análisis remitimos a Bourland (1933) y los estudios posteriores basados en este texto, como los de Pablo Núñez (2012). En concreto, para los diálogos de Garnier y la figura de Marcos Fernández, conviene revisar los trabajos de Pablo Núñez (2010), Sáez Rivera (2008) y Sáez Rivera (2010);
- (ii) la obra Meurier, *Coloquios familiares, muy convenientes y mas provechosos de quantos salieron hasta agora, para qualquiera calidad de personas desseosas de saber hablar y escribir español y francés*, aparecidos en Amberes en 1568, quizás poco exitosa, aunque con algunas adaptaciones en gramáticas posteriores (cfr. Bourland 1938, Sánchez Pérez 1992 o Sáez Rivera 2005).
- (iii) la serie que deriva de John Minsheu, quien publica en 1599 en Londres los *Pleasant and delighthfull dialogues in Spanish and English*. Se trata de una colección de siete diálogos españoles e ingleses, originales y de gran frescura (Sánchez Pérez

lectura y la conversación, es decir, un método que combine teoría y práctica, como defendieron Bathe (con su *vía media*) o Comenius (cfr. Sánchez Pérez 1992; Caravolas 1995; Sánchez Pérez 1997).

² Si bien el recurso a estos textos es generalizado e incluso es frecuente la aparición de publicaciones conjuntas de gramáticas y diálogos (cfr. McLelland 2018), no faltan tampoco las críticas. Así, por ejemplo, en el prólogo de la gramática italiana de Grassy (1690: 217, ápuđ Caravolas 1995: 296) se indica que es indigno de un profesor serio utilizar diálogos, que “ne sont bons que pour les petites Demoiselles qui divertissent leurs meres en jasant auprès d’elles comme les oiseaux que l’on instruit à repeter quelques paroles, le profit n’est pas point pour l’Ecolier: mais pour le Maître”.

³ Con frecuencia los vocabularios adoptan la forma de nomenclaturas plurilingües para la instrucción en ejercicios complementarios dentro del aprendizaje de la lengua (cfr. Alvar Ezquerro 1987, quien parte de las consideraciones de Quemada 1968).

⁴ Andrés Renales (2002), basándose en el análisis de la serie de Berlaimont como modelo, recuerda que son recurrentes los convites, las transacciones comerciales, los diálogos de camino y fonda o los de desperezo matinal.

⁵ Tomamos esta denominación de Sáez Rivera (2008: cap. 3), quien la entiende como sinónimo de cadenas de copia y plagio que se interrelacionan entre sí.

1992), útiles tanto en cuanto que objetos didácticos como literarios.⁶ Nos centraremos en este artículo en el estudio de dicha serie, que pasamos a describir.

2. La serie de Minsheu: caracterización general

John Minsheu, continuador de la obra de Percyvall, publica en 1599 en Londres los *Pleasant and delighthfull dialogues in Spanish and English*,⁷ junto con otros materiales para aprender español, a la manera de lo que ya hiciera Stepney. Esto es, publica un diccionario español-inglés, inglés-español; una lista de palabras de origen árabe; una gramática española; y una colección de refranes. Del ingente material publicado, nos interesa sobremanera el conjunto de los diálogos (cuya autoría sigue restando dudosa⁸) que constituye el inicio de varias cadenas editoriales basadas en él directa o indirectamente.⁹ Minsheu presenta una colección de siete diálogos castellanos con traducción al inglés, que difieren de las tradiciones de Berlaimont y Meurier especialmente en su grado de elaboración, verosimilitud y cohesión. En efecto, Minsheu, partiendo de temas previamente incluidos en las otras series de diálogos,¹⁰ ofrece una versión renovada, más natural y verosímil. La novedad se encuentra también especialmente en la creación de los tres últimos diálogos, que no hallan paralelo directo en la tradición anterior (Sánchez Pérez 1992) y suponen renovaciones temáticas que vinculan a sus usuarios con un público de cultos y soldados (Sáez Rivera 2008).

Los siete diálogos, como ya resaltó el Conde de la Viñaza ([1893] 1978: I, 277-278), fueron “muchas veces traducidos y publicados en el extranjero, para la enseñanza de la lengua castellana, por los más acreditados maestros de este idioma”, entre los que cita a Oudin (tanto en versión francesa 1608 como germano-franco-italiana de 1665, que realmente publicó su hijo Antoine), Sobrino o Franciosini.¹¹

César Oudin publica los *Diálogos muy apazibles* en París solo nueve años después añadiendo una traducción al francés. La versión de los diálogos de este “secretario e intérprete

⁶ El propio Juan de Luna resalta esta doble capacidad en el prólogo cuando señala que pueden servir para “enseñar español o para disfrutar dellos quien así lo desee”.

⁷ El Instituto Cervantes ha dispuesto en línea la edición modernizada de los diálogos realizada por Cid junto con su estudio introductorio (2002). Una edición facsímil y una breve introducción del diccionario bilingüe español-inglés que aparecía junto con los diálogos fue hecha por Guerrero Ramos y Pérez Lagos (2000).

⁸ La calidad de los textos ha hecho discutir a la crítica sobre su autoría, asumiendo que provienen de la pluma de un hispanohablante nativo, hecho que queda reforzado por los no pocos errores de la traducción inglesa, que tal vez realizó el mismo autor (Gentili y Mazzochi 1996).

La figura de John Minsheu interesa desde hace décadas, cfr. Mele (1914), Foulché Delbosc=Gauthier (1919) o Amado Alonso (1951). Ungerer (1956) pretende ver en su autor a un prisionero del desastre de la Armada, don Alonso de Baeça, compañero de otros que ayudaron a Percyvall en la composición de su *Bibliotheca Hispanica*, como asumen Martín Gamero (1961), Sánchez Pérez (1992) o Ocasar Ariza (1996). Cid (2002), quien desmonta la idea de Ungerer, sostiene que el autor es Antonio del Corro.

El estudio de los propios diálogos también ha generado alguna confusión (cfr. Bourland 1933 y Martín Gamero 1961), pues se ha llegado a filiarlos directamente con la tradición de Berlaimont a través de los diálogos de Stepney. Un cotejo de ambas piezas demuestra que no se trata de la misma obra, a pesar del aire de familia que pueda dar el recurso a temas similares.

⁹ Para indicaciones generales sobre estos textos, cfr. Sánchez Pérez (1992), Satorre Grau (2001) o Sáez Rivera (2005).

¹⁰ Sáez Rivera (2008) vincula el texto de Minsheu con los dos textos nucleares anteriores. Señala, más concretamente, que de Meurier debe venir la inspiración para el diálogo V entre pajes, paralelo al 27 del flamenco. Además, parece derivarse también de Meurier la introducción de refranes, marcados con asteriscos en el texto.

¹¹ Una apropiación singular es la que hace Micoleta (1653) en *Modo Breve de aprender la lengua vizcayna. Compuesto por el ldo. Rafael de Micoleta, presbyt^o, de la muy leal y noble villa de Bilbao*, quien añade el diálogo primero de Minsheu a su método y lo traduce al vasco. Existe un proyecto de edición en línea del texto dirigido por la Dra. Isasi (<<http://andresdepoza.com/catalogo/textos-literarios/micoleta/criterios-de-edicion/>>).

de lenguas” francés¹² es prácticamente idéntica a su fuente, aunque incluye un octavo diálogo que aparecerá desde la edición de 1622.¹³ El tercero de los diálogos había aparecido en algunas ediciones de la gramática oudiniana, incluso antes de la publicación del conjunto (1606, 1610, 1612, 1619). Solo lleva a cabo Oudin eventuales modificaciones a modo de simplificaciones, de acuerdo con Gentilli y Mazzochi (1996).

Los *Diálogos familiares* (1619) de Juan de Luna ofrecen,¹⁴ según el propio autor, una versión corregida (o no tanto, como ya señalaron Foulché-Delbosc (1919) o Morel-Fatio (1901)) de otros publicados años antes en Londres.¹⁵ La mayor innovación es la inclusión de cinco textos castellanos originales de gran carga irónica (Gentilli y Mazzochi 1996), que están siendo analizados en diversas publicaciones por Maux a raíz de su proyecto inédito de 2013.

Los *Diálogos apazibles* de Lorenzo Franciosini aparecen por primera vez en Venecia en 1626,¹⁶ y se publicarán en repetidas ocasiones hasta el XIX, independientemente o con la gramática o el diccionario.¹⁷ También en este caso el autor no oculta que ha partido de unos diálogos franceses que traduce al italiano, por lo que su fuente sería Luna (véase Mele 1914 o Martínez González 2017) o Oudin (Croce 1895).

Antoine Oudin imprime por primera vez en 1650 los diálogos con traducción italiana, francesa y alemana. Para él, es su padre, César Oudin, el autor del texto al que solo ha modificado con el objeto de modernizarlo y ofrecer una versión más decorosa en las diferentes lenguas.¹⁸

En 1706 John Stevens, quien dio también a la imprenta varias traducciones de obras españolas (Martín Gamero 1961), publicó un diccionario inglés-español con una gramática y unos diálogos, sobre los que se señala que se retoman para ofrecer un inglés mejorado. Stevens publica unos diálogos en 1725, pero ya no se trata de la misma cadena editorial, sino que son originales, tal vez inspirados en los incluidos en la obra de Pascual Joseph Anton 1711 (Sáez Rivera 2008).

Con edición y estudio modernos (Sáez Rivera 2002), los *Diálogos nuevos* de Sobrino (1708) parten de C. Oudin (seguramente desde una edición tardía), pero aportan la

¹² César Oudin ha sido estudiado por diversos investigadores desde la aproximación magistral de Morel Fatio (1901), entre los que cabe destacar a Marc Zuili. Cfr. Zuili (2016), donde sistematiza toda la información disponible sobre el hispanista en el prólogo a la edición del *Tesoro de las dos lenguas española y francesa*. Más concretamente, sobre los diálogos, cfr. Rosseau (1969, cuya consulta nos ha sido posible gracias al profesor Zuili), Lépinette (1991) y Zuili (2010).

¹³ El texto añadido, analizado por Gentilli y Mazzochi (1996), estaría más cercano a un manual de caminos y localidades que propiamente a un texto para aprender español, dada su narración seca, especialmente patente en la última parte del diálogo: su preocupación es más transmitir información que recrear una conversación. Martín Gamero (1961), siguiendo a Martín de Riquer (1942) y Foulché Delbosc (1919), señala que este texto, con algunas modificaciones que la autora únicamente anuncia, había sido publicado sin señalar su origen en la *Gramática de la Lengua española o castellana* de James Howell.

Cid (2002) habla de una edición moderna de final de siglo pasado en el número 17 de la colección *Cisneros* que no hemos podido manejar.

¹⁴ Según Morel Fatio (1901), Luna es el autor de obras de español publicadas en la Francia del XVII que ejerció su labor de manera más inteligente y provechosas para los lectores.

¹⁵ Como hemos defendido (Esteba Ramos 2018) tras analizar tanto el texto castellano como la traducción francesa, y a pesar de las afirmaciones del propio autor, el texto depende en gran medida del de Oudin. Para una visión general de las ediciones de los diálogos de Luna y algunas de sus modificaciones internas, véase el mismo artículo citado.

¹⁶ Para la figura de este hispanista italiano, consúltense los clásicos de Croce (1895) y Mele (1914). Han estudiado el texto de los diálogos Gentilli y Mazzochi (1996), Castillo Peña (1999), Valencia y Peña (2003), Arribas Esteras (2010 y 2012) y más recientemente el especialista en este autor Martínez Egido (2010) en su monográfico sobre Franciosini, que parte de algunas consideraciones contenidas en Martínez Egido (2008). Agradecemos a este autor que nos haya facilitado el acceso al texto del 2010, descatalogado.

¹⁷ Para la relación exacta, cfr. Gentilli y Mazzochi (1996).

¹⁸ Analizado de manera parcial por Rosseau (1969).

modificación mayor con respecto a la fuente de las que hemos trabajado. Añaden, además, seis textos dedicados a diversos temas, con un viraje importante al diálogo polémico lucianesco en tres de los añadidos (Arribas 2010) y la nomenclatura dialogada en uno de ellos, y conocerán posteriores adaptaciones y reediciones en el XIX.

Los *Diálogos ingleses y españoles* (1718-1719) de Félix Antonio de Alvarado parten de los 14 diálogos publicados por Sobrino, con ciertas modificaciones,¹⁹ añadiendo un decimoquinto diálogo de temática religiosa y otros materiales.

El texto de Minsheu, con ciertas modificaciones, se convierte en uno de los más usados para el aprendizaje del español por parte de los extranjeros (cfr. Gentili y Mazzochi 1996: 501) en los siglos XVII y en los albores del XVIII,²⁰ según el esquema que reproducimos de Sáez Rivera (2008):

- | |
|--|
| i) Minsheu 1599 > Oudin 1608...>... Oudin 1675 > Sobrino 1708 / Sobrino 1705 > Alvarado 1718 |
| ii) Minsheu 1599 > Stevens 1706 |
| iii) Minsheu 1599 > Luna 1619 > Wadsworth 1622 / 1662 |
| iv) Minsheu 1599 > Oudin 1608...> Howell 1662 |
| v) Minsheu 1599>Oudin 1608 ... >...Oudin 1622...>Franciosini 1626...> Chirchmair 1709/1734 ²¹ |

Tabla 1. Cadenas editoriales vinculadas con los diálogos de Minsheu. Fuente: Sáez Rivera (2008: 1209)

Como señalan Gentili y Mazzochi (1996), esta serie ofrece un conjunto de escenas costumbristas apenas sin referencias temporales. Las referencias al espacio se toman fundamentalmente de los abundantes deícticos que contienen las intervenciones de los personajes. La ilusión de veracidad se consigue esencialmente por la caracterización de los personajes (lograda a través de sus parlamentos o el *dramatis personnae*, donde se señalan los nombres, profesiones o cierta caracterización de los intervinientes), un amplio elenco que da cabida tanto a nobles o burgueses como a criados y otros personajes populares. Bajo la justificación de su valor pedagógico, son bastante frecuentes las historietas contenidas a modo de amenas digresiones en boca de diversos personajes, cuyo parlamento, además, se caracteriza por una densa presencia de dichos y refranes.

3. La utilización del diálogo en el aprendizaje del español

Los diálogos para aprender lenguas eran considerados un instrumento didáctico de gran potencial, si atendemos, de una parte, a la gran cantidad de publicaciones de este tipo que aparecen en la época y sus numerosas ediciones,²² y, por otro, a las informaciones sobre su

¹⁹ Martín de Riquer (1942) señala que pocas modificaciones se han llevado a cabo en el texto, pues apunta al hecho negativo de que se quiera enseñar en el XVIII fraseología del XVI. Sánchez Pérez (1992), por su lado, indica que son pocas las alteraciones.

²⁰ Además, aunque el estudio de la tradición dialógica para el aprendizaje de lenguas se suela vincular con los ss. XVI y XVII, esta metodología sigue estando vigente a lo largo de los siglos posteriores, muchas veces a través de la simple copia, reformulación o refundición de los materiales seminales (cfr. Sánchez Pérez 1997).

²¹ Proponemos en nuestro análisis la red íntegra con las siguientes excepciones, que pasamos a justificar:

a) Wadsworth 1622 / 1662 no es incluido puesto que lo que reproduce son los diálogos propios de Luna, no los que este retoma de Minsheu;

b) Howell 1662 no es analizado porque solo incluye el diálogo octavo de Oudin, tampoco incluido en Minsheu;

c) Chirchmair 1709/1734 no reproduce los 7 diálogos seminales de Minsheu, sino solo un par de ellos.

²² Hüllen (2001: 105) hace un cálculo referido a los ejemplares del *Introito e Porta* y de los *Colloquia* de Berlaimont publicados antes de 1700 y estima que circulaban en torno a 55000 copias, una cantidad desorbitada en la que no se incluyen otros diálogos de menor éxito ni diálogos bilingües como los nuestros. Téngase en

utilidad deslizadas en algunos de sus prólogos y portadas a las que ha de darse una credibilidad mediatizada por su valor de reclamo editorial. Ahora bien, no tenemos indicaciones claras sobre cómo eran realmente utilizados estos textos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua.

La primera cuestión fundamental es determinar quién era el destinatario de los textos. Como ya se ha señalado, habría que diferenciar los diálogos plurilingües (de las series de Berlaimont o Meurier) de los relacionados con Minsheu, pues los primeros se vuelven preferentemente hacia viajeros y comerciantes (cfr. Collet Sedola 1974 o Roldán Pérez 1977), y los segundos lo hacen a un público de mayor formación, esto es, el mismo al que se dirigen las gramáticas de la época, como ya se ha indicado en Maux (2002) y Esteba Ramos (2006). Los diálogos son, en estos casos, una pieza más del plan editorial que acometen los maestros de lenguas, como el propio Sobrino se encarga de señalar en el prólogo a su edición de 1708:

Après avoir compose une Grammaire & un Dictionnaire en langue Espagnole & François, qui ont été aprouvez des Savans; plusieurs personnes m'ont prié de travailler à un Dialogue, afin de donner au Public les trois livres necessaires pour bien aprendre la langue Espagnole

Además, tal y como Sobrino señala justo después, estos diálogos sirven para aprender el español en su perfección.

¿Son, por tanto, instrumentos para los avanzados en lengua española? La crítica ha mostrado opiniones contrarias; así, Sáez Rivera (2008), apoyándose en las afirmaciones de Alvarado (1718)²³ y Vayrac (1714), señala que los diálogos están destinados a principiantes y que eran el paso previo a la lectura de autores españoles; por otro lado, Sánchez Pérez (1992) defiende que son los alumnos con conocimientos de castellano los llamados a su utilización. Nosotros, si bien creemos que no se puede hablar de gradación de materiales desde la óptica que tenemos en el s. XXI en la didáctica de lenguas, defendemos la opción de Sánchez Pérez por diversos motivos: i) si bien pueden ser un paso previo a la lectura de obras literarias, eso no quiere decir que el destinatario no tenga ya conocimientos medianamente profundos en español. Los diálogos requieren cierta habilidad lingüística por parte del lector, pues las intervenciones son enunciados más complejos, por ejemplo, que los presentes en los repertorios plurilingües para comerciantes, a los que posiblemente se podía acceder de manera directa; ii) el hecho de que los autores, por norma general, publiquen antes las gramáticas que los diálogos (ya sea con anterioridad temporal o material, cuando se publican de manera conjunta gramáticas y diálogos) da cuenta de su carácter secundario con respecto a la gramática. Se ha de suponer que el destinatario ha trabajado el texto gramatical antes que el dialógico; iii) el juicio de Luna en la publicación de su *Arte Breve* de 1623 nos parece definitivo, ya que en él señala que incluye un diálogo entre un maestro y un alumno, de carácter bastante sencillo, para el uso de los principiantes, pues considera que los *Diálogos familiares* que había publicado previamente son “más para los aprovechados, que para los principiantes”, como ya bien advirtió el conde de la Viñaza ([1893] 1978: 278).

Una segunda cuestión que ha de resolverse es en qué contexto van a ser utilizados los diálogos. La enseñanza de lenguas modernas no debe vincularse aún en la época con los estudios escolares (Caravolas 1994) y su aprendizaje se relaciona sobre todo con la enseñanza con maestros, bien de manera individual o en pequeños grupos, o incluso con el aprendizaje

cuenta, además, como el propio Hüllen resalta, que la cantidad queda aún más sobredimensionada si tenemos en cuenta que la tasa de alfabetización de la sociedad era muy limitada.

²³ De las palabras de Alvarado parece desprenderse que los diálogos eran de utilidad para los “young beginners”, aunque señala que también lo sean para el “publick”, lo que puede entenderse como una extensión universal de los receptores. Cabe la duda, eso sí, de que esta sea una simple práctica publicitaria del texto.

autónomo a través de los manuales. Las prácticas docentes con los materiales se verán directamente condicionadas por el número de personas a las que incumba la lección. Seguramente todas las opciones previamente planteadas se dieron en torno al uso de estos libros y los usuarios debían adaptar sus prácticas dependiendo de tales cuestiones.

Para obtener información directa sobre cómo se usaban estos diálogos para el aprendizaje del español hemos recurrido en primer lugar a la lectura atenta de las piezas cotextuales que los acompañan; sin embargo, no se encuentra mención directa alguna. Esta ausencia de reflexión metodológica precisa no es característica únicamente de los diálogos que conforman nuestro corpus de estudio, sino que es la tónica de otras tradiciones dialogales para aprender español. Incluso, autores preocupados por dar indicaciones sobre pedagogía en el aprendizaje de idiomas, como Zumaran, no dan pautas claras para la utilización de los diálogos que publican.²⁴

Sáez Rivera (2008) da muestra de algunas menciones metodológicas en su corpus; así, Fabre (1626: 7) señala que en su gramática se incluyen diálogos, que sirven para “traducir, y deprender”; Moratori (1723) indica en su primer diálogo que los maestros corregían las traducciones de diálogos que los alumnos hacían de manera individual fuera de clase.

De acuerdo con algunas investigaciones, con estos textos se proporciona un ejercicio de traducción con solucionario con el fin del aprendizaje de lenguas (Satorre Grau 2001), rentable para el trabajo de los niveles fonético-fonológico, morfosintáctico, léxico-semántico o pragmático (Sáez Rivera 2005). A conclusiones similares llegan los investigadores que se han ocupado de las tradiciones dialogales para aprender otras lenguas extranjeras, esto es, a que poco sabemos sobre cómo se explotaban didácticamente y probablemente la memorización y la traducción, presentes en el aprendizaje del latín, fueran también usadas para las lenguas modernas (Hüllen 2001). Watts (1999), por su parte, en un estudio sobre los diálogos para aprender inglés de finales del XVI, señala que estos textos eran usados por niños y adultos en diversos contextos de aprendizaje autónomo o guiado por maestros, pero no consigue aclarar cómo exactamente, pues no halla evidencias sobre este aspecto. Sin señalar con exactitud su fuente, Becker (2002) sostiene que los diálogos para aprender inglés de los ss. XV-XVII se usaban con los siguientes fines: la traducción, el aprendizaje memorístico, la representación en clase o incluso como pequeña guía de viaje. De Gasperin (2016), refiriéndose al italiano lengua extranjera enseñado en la Inglaterra del XVIII, señala cómo el profesor y autor Baretta explica que el alumno primero memoriza aspectos gramaticales y después debe pasar a centrarse en la adquisición de vocabulario y la lectura e incluso memorización de los diálogos. Refuerza esta afirmación la idea del carácter secundario del diálogo. En cualquier caso, habría que observar con detenimiento si las reflexiones anteriores se vierten sobre diálogos parecidos a las series de Berlaimont o Meurier o si son más cercanos a los de Minsheu, pues se antoja complicado memorizar parlamentos tan largos como algunos estudiados.

4. El sabor “real” del diálogo

Como ya hemos señalado, los diálogos se han visto como instrumentos didácticos de utilidad en virtud del reflejo que ofrecen de escenas burguesas y aristocráticas cotidianas. Los autores de estos diálogos, en principio, ofrecen muestras de lengua ejemplar encuadradas en estas escenas, es decir, *input* lingüístico adecuado que el alumno ha de aprender para desenvolverse en tales situaciones. Sin embargo, lejos de presentar una transcripción, los

²⁴ Zumaran había presentado el método que se debe seguir para aprender una lengua extranjera, a saber, estudiar con un maestro unos seis meses (en los que se aprende a leer y pronunciar, asimilar la gramática y vocabulario) y en último lugar, construir frases y textos para poder posteriormente perfeccionar el idioma en inmersión.

diálogos suponen una construcción convencionalizada mediatizada por su finalidad didáctica y con las restricciones que ofrece el medio escrito literario.²⁵ No se trata de un traslado de la coloquialidad, sino de una construcción teórica que prescinde normalmente de los “elementos privativos del discurso conversacional” (Bustos Tovar 2001a: 1519) y ha de permanecer lejos del realismo fotográfico (Gómez 1988). Estamos completamente de acuerdo con Bustos Tovar (2001a) cuando afirma que, aunque manipulados por su concepción literaria, lo más cercano que tenemos al diálogo conversacional es la recreación que hacen los autores de la lengua hablada, ya que, como indica Cano (2007), los diálogos literarios muestran la propia concepción prototípica del diálogo de los mismos autores en oposición a otros tipos de enunciados.

La paradoja que asumen estos diálogos es mayor que aquella a la que hacía mención del Rey (2011b) basándose en Blanche-Benveniste (1998: 4), según la cual la recreación de la conversación debe integrar “un tipo de discurso, el oral, en el que lo primordial es captar lo que se quiere decir, más que lo que se dice [...] en otro tipo de texto, el estético-literario, donde lo que se dice es tan importante como desentrañar qué es lo que se quiere decir y cómo se quiere decir”. La finalidad didáctica de estos diálogos condiciona esta recreación que debe ofrecer un modelo de lengua apto para el aprendiz de español.

La utilidad de los diálogos para los estudios de historia de la lengua ha sido resaltada en diversas ocasiones, no solo para la lengua española,²⁶ sino también para la lengua y pragmática inglesa.²⁷ De esta manera, el trabajo con este tipo de corpus permite tener en cuenta la construcción del significado no solo a través de las diversas intervenciones de los diálogos, sino también atendiendo a la relación entre el texto y el contexto extralingüístico (Culpeper y Kytö 2010).²⁸

²⁵ En el ámbito de los estudios literarios se ha hablado de la “mimesis conversacional” desde los análisis de Vian Herrero (1987, 1988) o Gómez (1988). El traspaso de la conversación al diálogo escrito supone un proceso de destilación propio de cualquier arte, en el que se seleccionan y estilizan ciertos rasgos que, además, conviven con el contenido filosófico, divulgativo, satírico..., de la obra (Vian 1988). En el ámbito de los estudios lingüísticos, las relaciones entre oralidad y escritura hace ya varias décadas que suelen orientarse a la luz de las investigaciones de Koch y Oesterreicher, quienes, partiendo de la base sentada por Söll (1985), como señalan en Koch y Oesterreicher ([1990] 2007: 21), conciben un continuo conceptual entre la inmediatez y la distancia comunicativa que puede reproducirse en la dicotomía medial dependiente del canal gráfico o fónico. Este marco teórico permite la reconsideración de las relaciones entre escrituralidad y oralidad clásicas, pues posibilita el análisis de lo escrito en lo hablado y de lo hablado en lo escrito, entendidos de manera gradual y no tanto en términos privativos. La “mimesis conversacional”, enriquecida por el clarividente marco teórico de Koch y Oesterreicher, ha sido rentabilizada por Bustos Tovar en su extensa producción en torno a los estudios de los enunciados de la oralidad (cfr. Bustos Tovar 1996a, 1996b, 2001a, 2001b, 2004a, 2004b, 2008, 2011, 2016, 2017), y desde su magisterio ha sido asumida por otros lingüistas que también se han servido de este concepto — sin ánimo de presentar una nómina exhaustiva, cfr. Del Rey Quesada (2011a, 2011b y en prensa, especialmente) o Iglesias Recuero (1998) — que ha sido adoptado con ciertos matices.

²⁶ Cfr. Blaylock (1987), centrado en las formas de tratamiento, quien accede a estos textos gracias al magisterio de las aproximaciones de Amado Alonso, o Ridruejo (2002), quien resalta la validez de los tratados para aprender español como lengua extranjera y, en especial, los diálogos publicados con tal fin, como fuentes de utilidad para la pragmática histórica, porque, de un lado presentan contextualizados los elementos gramaticales y, de otro, prestan atención a las repercusiones sociales de los comportamientos lingüísticos

²⁷ Cfr. los estudios de Culpeper y Kytö, de los que es una buena recopilación Culpeper y Kytö (2010), y Becker (2002). Así, Culpeper y Kytö (2010), basándose en afirmaciones previamente vertidas como las de Salmon (1965 y 1967), defienden la utilidad del análisis de los diálogos a la hora de intentar caracterizar las interacciones cara a cara del pasado asociadas a diversos interlocutores, de manera que su estudio puede arrojar datos de interés para la sociolingüística y la pragmática históricas.

²⁸ Dentro de los diálogos didácticos, que para Culpeper y Kytö (2010) se sitúan, a su vez, dentro de los diálogos contruidos, los destinados al aprendizaje de idiomas conforman un subgrupo independiente que cobra una gran importancia. Frente a los diálogos escolásticos, aquí, los personajes están identificados y sus intervenciones no

Coincidimos con Becker (2002), en su aproximación a un corpus de más de 60 diálogos para aprender inglés del periodo comprendido entre 1483 y 1694, al poner en valor la utilidad derivada de los diálogos para aprender idiomas en lo referente a los estudios de pragmática histórica, ya que, si bien los propios objetivos didácticos de los textos podrían reducir su rentabilidad investigadora, muy al contrario la acrecentan, puesto que presentan la comunicación tal y como los autores consideran que debería ser y sin una marcada voluntad de estilo, obteniendo como resultado textos con gran riqueza en cuanto a marcadores, fórmulas de tratamiento y de saludo. No son transcripciones, eso es cierto, pero son muestras de lengua que eran consideradas útiles y adecuadas para la comunicación, lo que las convierte en representaciones de lengua relativamente auténticas y, en consecuencia, válidas para la pragmática histórica. Además, las alteraciones que sufren las diferentes versiones de un mismo diálogo pueden dar cuenta de cambios en el uso de la lengua (Becker 2002).²⁹

5. Información sobre actos de habla de inicio y fin de conversación

La dificultad derivada del establecimiento de los actos de habla en textos del pasado ha sido expuesta por Taavitsainen y Jucker (2007, 2008) o Archer (2010: 379), e incluso se intuía en las palabras de Cano (1995-1996). Subyace a todos ellos la idea de que debe acometerse una aproximación del tipo función-forma, que implica una mayor dificultad investigadora.

Es un hecho que establecer con exactitud el sentido de los textos de otras épocas es una tarea compleja, pues a nuestros ojos muchos de los enunciados presentan ambigüedad, oscuridad o vaguedad. La distancia temporal ha de valorarse sobre todo en tanto que distancia sociocultural: los siglos que nos separan en el uso de la lengua hacen que nos situemos en la distancia con respecto a los contextos en que estas formas fueron creadas y con sus propios autores, pues los actos de habla están diferenciados culturalmente, es decir, determinados por aspectos como el tiempo en que fueron emitidos, la gente que los utilizó, el rol que les era atribuido o las expectativas sobre cómo debía llevarse a cabo un acto de habla (cfr. Arnovick 1999, partiendo de las bases que asentara Schlieben-Lange 1976, 1979, 1983).

Además, hay actos de habla más sensibles a la variación y al cambio de manera universal, entre los que destacan los actos de habla corteses (Taavitsainen y Jucker 2008). Al mismo tiempo, se trata de las manifestaciones lingüísticas más interesantes desde el punto de vista de la enseñanza de la pragmática, motivo que nos lleva a elegirlos en esta investigación para mostrar cómo los diálogos son un apoyo fundamental en el aprendizaje de la pragmática de una lengua extranjera. En concreto, nos detendremos en el estudio de las intervenciones de apertura y cierre de conversación, que vamos a analizar a continuación, que suelen corresponderse con saludos y despedidas. Para ello, debemos confrontar la información

son solo una línea de preguntas y respuestas, características que los hacen más aptos para estudios pragmáticos y sociolingüísticos.

²⁹ Queda pendiente, una vez más, que los estudios referidos a las tradiciones editoriales para la enseñanza de idiomas desarrolladas en diversas lenguas se enriquezcan entre sí para presentar un panorama que describa de manera más fiel los textos que las conforman. En la actualidad, la práctica más habitual es estudiar la producción para la enseñanza de idiomas discriminada por lenguas: historia de la enseñanza del español, del francés, del inglés, del italiano... Cuando es un hecho que los maestros de lenguas solían enseñar más de una y, por tanto, debían de tener acceso a materiales de didáctica de diversos idiomas. Convendría, conocedores de esta realidad, adoptar una óptica menos linguocentrista que permitiera la consideración de las tradiciones perpetuadas en varias lenguas que convivían en el espacio y el tiempo y tomaban los mismos modelos, en otras palabras, propiciar una suerte de crosfertilización de la que han comenzado a hablar desde el ámbito del *análisis histórico del diálogo* (cfr. Jucker, Fritz y Lebsanft 1999).

ofrecida en gramáticas y diálogos de los mismos autores de la serie, en tanto que entendemos que podrían considerarse un conjunto de materiales concebidos para el mismo destinatario.

Hemos decidido seleccionar estas secuencias por ser elementos claves para la configuración de la imagen de los emisores del mensaje, puesto que estos se manifiestan respeto con ellas y a través de su verbalización se contribuye al mantenimiento de la armonía social. Es frecuente, además, que sean estudiados saludos y despedidas en bloque (Ferguson 1981), por lo que nos decantamos por esta misma opción. Si, de acuerdo con Ferguson (1981), los parámetros de selección de los saludos se vinculan con al menos los siguientes cuatro ítems (tiempo transcurrido desde el último encuentro, distancia entre los participantes, número de personas presentes y estatus relativo de los participantes), para su adecuado aprendizaje en una lengua extranjera el alumno debe o bien tener manifestación expresa de dichas restricciones, o bien contar con un elenco de formas adecuadamente contextualizadas que informen sobre estos condicionantes.

5.1. Actos de habla de apertura y cierre en las gramáticas

Las gramáticas no suelen dedicar apartados exclusivos a la información pragmática, que queda deslizada a través de las páginas en diversos comentarios aislados. Sin embargo, de entre los aspectos de uso de la lengua que son recurrentemente incluidos en estos textos, destacan las referencias a las fórmulas de tratamiento (cfr. Martínez Gavilán 1988) y, en ocasiones junto con estas, los saludos. Muchas de estas reflexiones aparecen en la gramática de C. Oudin y se repiten sin modificaciones sustanciales en la tradición que arranca de este.

Oudin había incluido en el comentario de los pronombres relativos algunas fórmulas que sirven para cuando “on interroge vne personne de son portement” (Oudin 1610: 46), y son “que tal se halla v.m. esta mañana?” o “que tal está v.m.?”, traducidas al francés en la gramática. No hay, sin embargo, ninguna otra información complementaria.

En la explicación sobre el verbo *venir* (Oudin 1610: 132), se incluye “v.m. sea bienvenido” vale para las respuestas e incluso más adelante se reflexiona sobre la silepsis que condiciona la concordancia en masculino, sin señalar con profundidad, eso sí, el contexto de uso adecuado.

La explicación de mayor detalle se encuentra cuando se trata de *merced* y se limita el uso del besamanos de acuerdo con la calidad de los interlocutores. La sutileza que implica su buen uso hace necesario el apoyo que, con respecto a esta forma, podrá encontrarse en los diálogos, ya que la explicación dada puede suscitar aún dudas en el lector:³⁰

En se saluant, à vn qui dira, *Beso las manos de v.m.* l'on respondra, e *yo las de v.m.* Toutefois si deux inegaux en qualité se rencontrent, le moindre ayant dit au plus grand, *Beso las manos de v.m.*, le grand ne lui respondra pas, e *yo las de v.m.*, mais bien dira, *seruidor de v.m.* au cas toutefois que l'inegalité ne soit trop grande entr'eux: car s'il y en auoit beaucoup, alors il ne seroit bien seant au grand de se tant abbaïsser, trop bien droit selon la qualité de son inferieur, *buena noche tenga*, ou bien *bien venido sea el señor Fulano*, ou bien, *v.m. sea bien venido*: & au contraire, il ne conuiendra pasa u petit de dire à son superieur, *seruidor de v.m.*, ou de *v. señoría*, d'autant que *beso las manos*, est plus humble.

En la nómima de adverbios apelativos, aparece “o là, o là” (“hola” en Franciosini), eliminado en la versión de Sobrino. No se indican, eso sí, aspectos pragmáticos de importancia, como que se trata de una fórmula referida a inferiores, como se apunta en

³⁰ En el diálogo que aparece en el *Arte Breve* (AB1) de Juan de Luna (1616a: 52) se señala, además, que no son formas propias de cortesanos las siguientes: buenos días, quede con Dios, vaya con Dios, adiós.

Autoridades. De manera muy coherente, Sobrino había eliminado, como veremos, también de sus diálogos todas las ocurrencias de esta fórmula con simple valor de llamada (a pesar de conservar la entrada en su obra lexicográfica).

En suma, si bien lo que se encuentra es información dispersa, su presencia denota una sensibilidad de los gramáticos hacia los aspectos pragmáticos esenciales, que, en cualquier caso, no pueden adquirirse de manera completa únicamente mediante la lectura de estas obras.

5.2. Actos de habla de apertura y cierre en los diálogos

El repertorio de saludos y despedidas que recogen los diálogos seleccionados es solo moderadamente extenso, ya que no siempre se explicitan estos actos lingüísticos en virtud de la recreación literaria que suponen los textos, pero sí que es cierto que es extremadamente variado, lo cual da cuenta de su rentabilidad en el proceso de aprendizaje de una lengua. A la luz de los estudios realizados en otras obras del periodo inmediatamente anterior (cfr. Romera Navarro 1930 y Hamad Zahonero 2016), parece que en la literatura en general estos actos de habla se encuentran en menor representación, y la aparición que aquí nos concierne obedecería a una voluntad didáctica que los diferencia.

A pesar de que la elisión consciente en la conversación de saludos y despedidas es considerada socialmente incorrecta o incluso puede equivaler a la expresión de un insulto, no debe otorgarse siempre tal valor a su ausencia en los textos literarios en virtud de la verosimilitud que muestran limitada únicamente por la recreación conversacional.

En lo que a la apertura de conversación entre personajes se refiere, los diálogos dan cuenta de diversas opciones, con valores frecuentemente amalgamados y muy diversos, que conforman un elenco mayor del registrado por las gramáticas.³¹

De esta manera, se recogen simples llamadas de atención acompañadas de vocativos que tienen valor en tanto que escuetas marcas de identificación y descripción de los personajes. Este tipo de aperturas son iniciadas siempre por el interlocutor de mayor jerarquía en la conversación, esto es, el señor:³²

Número de diálogo: I	
Interlocutores: señor, criado	
Minsheu	Sobrino
D. P. ¿Oyes, mozo?	D O N P E D R O. / (M ³)uchacho.
Alonso. ¿Señor?	A L O N S O. Se- / ñor.

Número de diálogo: III	
Interlocutores: señor, paje	
Minsheu	Sobrino
Guzmán ¡Hola! ¿Está ahí algún paje?	Hola, està áy algun / Page?
Paje. ¡Señor!	Page. Señor.

Debe llamarse la atención sobre el hecho de que la interjección “hola”, que debería en la época servir casi exclusivamente para llamar o avisar a algún inferior (cfr. Faya Cerqueiro y

³¹ El problema de delimitación de este tipo de secuencias ya se le ha presentado a otros investigadores (como recuerda Hamad Zahonero 2016), por lo que hemos decidido revisar las primeras intervenciones de todos los personajes y desechar aquellas sobre las que suponíamos un comienzo *in media res*.

³² Se recogen a continuación todos los ejemplos en columnas enfrentadas que presentan las versiones de Minsheu y Sobrino (en las ediciones de Cid y Sáez), esto es, el texto nuclear y el texto que ofrece mayor variación con respecto a este.

Vila Carnero 2013), encuentra en este y otros ejemplos el campo de expansión que le llevará a convertirse en fórmula de saludo, aspecto este obviado por las gramáticas:

Diálogo IV	
Interlocutores: señor (Mora), mozo de mulas (Pedro)	
Minsheu	Sobrino
Mora: Hola, Pedro: ¿habéis traído mi mula?	MORA / H2Ola Pedro, as tray- / do mi mula?
Pedro. Señor, sí: aquí está la mohína.	Pedro. Si Señor, a- / qui està la mohina

Diálogo IV	
Interlocutores: mozo de mulas, caminante	
Minsheu	Sobrino
Pedro: Hola, hermano: ¿por dónde van?	Ped. Hola hermano, / adonde và vm.?
Caminante. ¿A dó?	Caminante. Adonde? / p. 60: no quiero dezirlo.

Nótese, además, que Sobrino, que en tantos aspectos simplifica y moderniza la lengua de su fuente, elimina casi sistemáticamente todos los “hola” cuyo valor es eminentemente apelativo, conservando únicamente aquellos más cercanos a su uso actual.³³ Recordemos, además, que en su gramática esta forma había desaparecido de la nómina de adverbios apelativos. Los diálogos han aportado un valor complementario crucial respecto a la información dada sobre esta partícula en las gramáticas, ya que todos sus usos, contextualizados, dan cuenta de su limitación jerárquica y de su acercamiento al campo del saludo.

Diálogo II	
Interlocutores: platero, mozo (este no toma la palabra)	
Minsheu	Sobrino
Platero: Hola, mozo. Saca aquí toda esa plata de el arca.	Muchacho, saca / toda la plata del arca y / traela aquí.

Diálogo III	
Interlocutores: señor, criado (este no toma la palabra)	
Minsheu	Sobrino
Guzmán ¡Hola, platos! Tome vuestra merced ese, señor don Lorenzo.	-

Dentro de las llamadas de atención, se encuentran también fórmulas para acceder a un lugar y buscar a una persona en él: en este caso, es el mozo de mulas el encargado de verbalizar esta acción, que recibe un mensaje de explicitación de bienvenida, del tipo de los que se daba cuenta en las gramáticas. La fórmula usada, “paz sea en esta casa”, es de raigambre medieval y se registra en la *Celestina* (Romera Navarro 1930) y la documentamos en *Autoridades*, donde se explicita que se trata de una fórmula de saludo cuando se accede a una casa, lo que es índice de su fijación:

³³ Solo en el diccionario académico de 1884 se añade su valor de saludo, que corre paralelo al del inglés *hello*, que también se ve modificado en esta época desde la llamada de atención al saludo (Faya Cerqueiro y Vila Carnero 2013).

Diálogo IV Interlocutores: mozo de mulas, ventera	
Minsheu	Sobrino
Pedro: Paz sea en esta casa. ¿Quién está acá? ¡Huéspedada!	Ped. Paz sea en ésta / casa, no áy nádie?
Ventera ¿Quién está allá? ¿Quién llama?	Ventéra. Quien està / allà? quien me llama?
P. ¿Hay posada, señora?	Ped. Ay posada, Se- / ñora?
V. Sí, señor. Entren y sean muy bienvenidos, que todo recado hay	Ven. Si Señor, entren / ustedes, y sean muy / bien venidos.

Algunas intervenciones de inicio sirven para expresar peticiones u órdenes, ya sea a inferiores o entre miembros de estamentos bajos:

Diálogo I Interlocutores: criado, ama	
Minsheu	Sobrino
Ama: traiga un caldero de agua y una escoba. Regaremos y barreremos este aposento	Ama, trae un / caldero de agua, y / una escoba, para regar / y barrer éste aposen- / to.

De forma más indirecta, se documentan interrogativas con valor de mandato no impositivo entre señores. Minsheu, además, había hecho preceder la interrogativa de la partícula “ea”. La lectura del diálogo descubre, además, que se trata de dos jóvenes amigos:

Diálogo IV Interlocutores: señores	
Minsheu	Sobrino
Aguilar: Ea, compañero, ¿hemos ya de acabar de salir hoy de aquí?	Aguilar. Hemos de / salir óy de aquí ô no?
Mora: ¿Ya vos venís cavalgando?	Mo. Està vm. ya à / cavallo?

Se incluyen, además, intervenciones al inicio de secuencia que demandan al interlocutor por el lugar del que viene o al que va. Se relacionan estas únicamente con los parlamentos de los militares:

Diálogo VII Interlocutores: sargento, soldado	
Minsheu	Sobrino
A. ¿Adónde camina, señor soldado?	A. Donde và vm. Se- / ñor Soldado?
Soldado. ¡Oh, señor sargento!	Soldado. Vóy al cuer- / po de guardia, si vm. /no me manda nada.

Diálogo VII Interlocutores: sargento, soldado	
Minsheu	Sobrino
Sargento: Aquí viene el cabo de escuadra. Veamos qué nuevas trae. ¿De dónde viene, señor cabo de escuadra?	Sar. Aqui viene el / Cabo de escuadra, vea- / mos que nuevas trae: / de donde viene vm. Se- / ñor Cabo de escuadra?

Otras preguntas, como “¿qué hay de nuevo?” o “¿qué hacéis / haze usted por aquí?” se registran entre pajes y señores en los encuentros casuales que se dan en la calle con interlocutores con nivel considerable de familiaridad:

Diálogo V Interlocutores: pajes	
Minsheu	Sobrino
Aquí viene Guzmanillo; veamos qué nuevas trae. Ah, Guzmán: ¿qué hay de nuevo?	Aquí viene Guz- / manillo, veamos que / nuevas trae: Guzman, / que áy de nuevo?

Diálogo VI Interlocutores: señores	
Minsheu	Sobrino
Exidio: Qué hacéis, Guillermo?	QUe haze usted por / aquí tan tempr- / no, Señor Guillermo?
G. Ya lo veis, Exidio.	Guillermo. Lo que / vm. vé.
E. ¿Cómo estáis tan ocioso?	Eg. Como està vm. / tan ocioso?

El saludo ritualizado entre señores se encuentra ejemplificado en el primero de los diálogos, en el que un señor recibe a un igual para el almuerzo:

Diálogo I Interlocutores: señores	
Minsheu	Sobrino
Muy buenos días dé Dios a vuestra merced, señor don Pedro.	<i>Don Juan.</i> Buenos / dias dé Dios à vm. Se- / ñor Don Pedro.
DP Oh, señor don Juan, vuestra merced sea tan bienvenido como los buenos años. ¿Cómo está vuestra merced?	<i>D.P.</i> Assi se los déDios / à vm. Señor Don Juan.
DJ Muy al servicio de vuestra merced. ¿Vuestra merced está bueno?	<i>D.J.</i> Como està / vuestra merced?
DP Al servicio de vuestra merced como estuviere, aunque algo achacoso.	<i>D.P.</i> Para servir à vm.
	<i>D.J.</i> Servidor de / vm.
	<i>D.P.</i> Beso à vm. las / manos.

En la versión inicial de Minsheu, la secuencia ofrece encadenadas varias muestras de bienvenida y servicio mutuo, que se ven simplificadas en Sobrino y cerradas con un besamanos del señor más joven (y seguramente, en posición ligeramente inferior, según se desprende de la lectura del texto) que no encuentra par de respuesta.

Otro ejemplo más simplificado aparece en el diálogo tercero: de nuevo, en un encuentro entre señores se ofrece una fórmula de bienvenida ante la que se da respuesta con un besamanos:

Diálogo III Interlocutores: señores	
Minsheu	Sobrino
G. Oh, señor: vuestra merced y los buenos años.	Guz. Sea vm. bien / venido.
R. Beso a vuestra merced las manos.	p. 26: Rod. Beso à vm. las / manos.
G. ¿Cómo está vuestra merced? Parece que coxea	Guz. Como està vm.? / parece que coxea

De especial interés es el siguiente fragmento, en el que el besamanos forma parte tanto del discurso referido que presenta el criado con las palabras de su señor (que encuentra un par de

respuesta paralelo en el destinatario), como de su propio parlamento hacia el señor destinatario, que tiene como respuesta una secuencia rogativa (“andá con Dios”). En estas líneas el lector advierte con facilidad cómo la respuesta al besamanos está condicionada por la jerarquía socio-conversacional de los interlocutores:

Diálogo III	
Interlocutores: señor, criado	
Minsheu	Sobrino
Criado: Don Lorenzo, mi señor, besa a vuestra merced las manos, y envía a saber si está en casa, porque tiene un negocio que tratar con vuestra merced.	Criado. Don Fernan- / do, mi Señor besa à / usted las manos, y em- / bia à saber si està en ca- / sa, por que tiene algo / que dezirle à vm.
G. Que beso a su merced las manos, y que yo fuera a la suya a besárselas si no tuviera una ocupación forzosa que esperar, la cual también toca a su merced, que si viniere será el bienvenido y se tratará de todo.	Guz. Que sóy su ser- / vidor, y que yo fuera / à la suya si no tuviera / una ocupación forçosa / de un negocio, que / le toca tambien co- / mo à mi, que si es ser- / vido de venir aquí sera / bien venido y hablare- / mos juntos.
C. Beso a vuestra merced las manos.	Criado. Yo se lo dirè.
G. Andá con Dios. ¡Hola! Decid a el maestresala que haga poner esas mesas, que vernán ya los convidados.	Guz. Page.
Maestresala: Señor: vuestra merced ¿cómo se quiere servir hoy: a la italiana o a la franceza o a la inglesa o a la flamenca o a la todesca?	Pag. Señor.
	Guz. Dí al Mayordo- / domo que haga poner / la mesa, por que los / combidados no tarda- / ran en venir.

El besamanos es una fórmula de saludo y despedida de gran presencia en los ss. XVI y XVII (Romera Navarro 1930), a pesar de la gran cantidad de críticas y episodios jocosos que se registran en torno a su expresión, que no hacen sino mostrar, por un lado, actitudes lingüísticas contrarias ante una forma con grandes restricciones pragmáticas que complican sobremanera su uso, y, por otro, la utilización de la expresión con su significado pleno y no lexicalizada, lo que se deduce de las diversas reflexiones sobre la escasa voluntad de los interlocutores de que los besos se lleven en efecto a cabo, ignorando que el saludo, acto de habla expresivo, no conlleva la expresión de sinceridad (Searle 1990).³⁴

Dos Pragmáticas Reales del XVII (1611 y 1638) disponían la preferencia por la fórmula rogativa “Dios guarde”,³⁵ que también se recoge en otro intercambio entre señores, con el fin de evitar los excesos retóricos, que a la luz de los textos e incluso de los propios manuales de cartas siguieron dándose aún en este periodo (cfr. García Godoy 2012). Se trata esta de una fórmula de gran tradición desde el *Calila e Dimna* y otros textos medievales (cfr. Romera Navarro 1930). Solo se da el par de respuesta en Minsheu, eliminado en Sobrino:

³⁴ Para una visión general de algunas de las reflexiones en torno al uso de esta fórmula, véase Romera Navarro (1930) o la anécdota sobre la afrenta en la confusión del uso de beso las manos / mantenga Dios a vuestra merced que recuerda Boluda Rodríguez (2016).

³⁵ Esta fórmula rogativa, además de otros como “buenos días”, “adiós” o “seais bienvenidos”, habían sido caracterizados por Guevara y Torquemada como saludos de baja jerarquía, lo que no correspondería con lo recogido en los diálogos, ni tampoco con los datos de Hamad Zahonero.

Diálogo VI Interlocutores: señores	
Minsheu	Sobrino
G. ¿Son por ventura aquellos que se andan allí paseando?	Gu. Son por ventura / aquellos que se andan / allí paseando?
E. Los propios, vamos allá. Dios guarde a vuest[r]as mercedes.	Eg. Los mismos son, / vamos.
D. Y venga con vuest[r]as mercedes.	Gu. Dios guarde à / ustedes, Señores.

Idéntica fórmula rogativa es la que se recoge en un saludo a un comerciante, sustituido sin embargo en Sobrino por una petición cortés:

Diálogo II Interlocutores: señor, platero	
Minsheu	Sobrino
Tomás: Ah, señor, guarde Dios a vuestra merced.	Señor mio, sir- / vase vm. de mostrarnos / p.13: algunas buenas piezas / de plata, de buena he- / chura para que agraden / à mi muger.
Platero: Y venga con vuestras mercedes.	Platero. Que géneros / quiere vm.?

En cuanto a los cierres, aparecen también órdenes o mandatos de señores a criados:

Diálogo I Interlocutores: señor, criado (no toma la palabra)	
Minsheu	Sobrino
Muchacho: cierra la puerta con la * llave!; que a puerta cerrada el diablo se vuelve.	-

Es frecuente la explicitación de quehaceres futuros que justifican la partida de los interlocutores para cerrar las secuencias conversacionales:

Diálogo VII Interlocutores: sargento, cabo	
Minsheu	Sobrino
Sargento. Ahora, señor, vamos por ahora a meter la guardia, que después se tratará de eso.	Sar. Ya toca el tam- / bor à recoger, vamos à / entrar de guardia.
C. Vaya a llamar sus camaradas.	
S. Yo voy. Beso a vuestras mercedes las manos.	
C. Yo también quiero ir por mis armas.	

Con frecuencia, estas se combinan con una fórmula de despedida como “adiós”, que en los diálogos de Minsheu se relaciona exclusivamente con despedidas a inferiores o entre miembros de estamentos más bajos, algunas de ellas claramente descorteses por figurar al final de una secuencia de pullas:

Diálogo II Interlocutores: mercader, señor (T/Th), señora (Margarita)	
Minsheu	Sobrino

Mercader: Por cierto, señor, yo no soy tan ingrato; que cada día querría ver a vuestra merced por mi casa.	Th. Quanto impor- / ta todo?
T. Yo creo que querríades ver mi bolsa, mas no a mí.	Merc. Doze doblones.
M. No soy tan codicioso como a vuestra merced le parezco.	Th. Tome usted su / dinero.
t. No digo yo que lo sois, pero apostaré que queréis más un real de a cuatro que uno de a dos.	Merc. Doy gracias à vm.
M. Por adivino le podrían a vuestra merced castigar.	
T. Lo que con los ojos veo, con el dedo lo adivino.	
Margarita Adiós, mercader.	

Diálogo V Interlocutores: pajes	
Minsheu	Sobrino
G. Yo pienso que eras ya doctor en insensato.	Guz. Creo que eres / ya doctor en insensato.
F. Y vos estáis graduado por caballeriza.	Fr. Y tu estàs gradua- / do por cavalleriza.
Guzmán. Adiós, hermano, y roe bien esos granzones	Guz. A Dios hermano, / roe bien essos granço- / nes.
F. Y rumiad vos como buen cabrón esotros	p. 123: Fr. Y tu rúmia como / buen cabron essotros.

Adiós es una expresión que Sobrino introduce con frecuencia en las despedidas en las que la fuente no las incluía, o para las que no había réplica, incluso en combinación con “hasta luego”:

Diálogo I Interlocutores: criado, ama	
Minsheu	Sobrino
Alonso Yo voy a ensillar el caballo. Adiós, paredes; hasta la vuelta	Al. Mañana la ha- / blarè, y si ella los per- / diò que los pague. Voy / a ensillar el cavallo, y / por mi Amo. A Dios / Ama hasta la vuelta.
-	Ama. A Dios hijo.

Diálogo II Interlocutores: platero (P), señora (M), señor (T/Th)	
Minsheu	Sobrino
P. Si vuestra merced es servido de que le acompañe, hacerlo he.	Pla. Yo lo embiare à / su casa de vm. y alla lo / pesaremos.
M. Guarde Dios a vuestra merced, que no queremos más compañía.	Th. Como vm. fuere / servido.
T. En ninguna cosa gasto el dinero de mejor gana que en plata	Pla. A Dios hasta / luego

Diálogo III	
Interlocutores: señores	
Minsheu	Sobrino
Rodrigo: No juego más a este juego.	Men. Vamos à pas- / searnos al jardin para / hazer la digestion.
M. Ni yo a otro ninguno, que voy a un [p. 27] negocio que me importa.	Rod. Hermoso jardin / tiene vm. Señor Guz- / man.
	Guz. La fruta està à / servicio de vm.
	Fer. Demos las gracias / al Señor Guzman, y va- / monos, que es tarde.
	Rod. A Dios Señor / Guzman.
	Guz. A Dios Señores.

Esta preferencia le hace incluso modificar despedidas basadas en rogativas del ámbito religioso ("quedarse con Dios, andar con Dios") para incluir *adiós* acompañado del tratamiento nominal.

Diálogo IV	
Interlocutores: señor (M), ventera (V), amo de mulas (P)	
Minsheu	Sobrino
Mora: Quédese con Dios, señora huésped.	Mo. Ensilla las mulas, / Pedro, y vamonos.
V. Él vaya con vuestras mercedes. Aquí está esta pobre posada para todas las veces que vinieren este camino; les suplico se sirvan della.	Mora, y Ag. A Dios, / Señora huespeda.
P. * Sobre buen haz de paja, tía.	Ven. A Dios Señores, / aquí ésta casa para to- / das las veces que pas- / p. 80: sàren por aquí, y gustà- / ren de entrar en ella.
V. No, sino por sus ojos bellidos lo harán.	Ped. Si, en pagando / tia.
P. Quede con Dios, tía, y Él la haga buena ermitaña.	Ven. No si no debal- / de.
V. Andá con Dios, hijo, y Él os haga mejor de lo que sois	Ped. A Dios Señora / huespeda.
	Ven. A Dios hijo.

Los diálogos dan cuenta incluso de una despedida entre señores de gran elaboración, en la que se manifiesta agradecimiento y ofrecimiento de servicio recíproco, cerrado por la expresión del besamanos mutuo, que es menos frecuente para despedidas que para saludos (cfr. Hamad Zahonero 2016). Debe llamarse la atención sobre el hecho de que Sobrino, incluso en este contexto altamente ritualizado, opta por eliminar el besamanos y sustituirlo por *adiós*.

Diálogo VI	
Interlocutores: señores	
Minsheu	Sobrino
G. Vos lo habéis disputado muy bien, y yo os quedo muy aficionado servidor, y así os suplico que el tiempo que estuviéredes en esta tierra os sirváis de mí.	Gu. Vm. lo a dispusta- / do muy bien, y me / huelgo de aver tenido la / dicha de aprovechar de / tan buena conversacion / como la de vm., y le / suplico crea que soy su / verdadero amigo, y que / desseo las ocasiones de / poderle servir.
A. Yo os doy muchas gracias por el ofrecimiento y quedo yo no menos a	Al. Dóy gracias à vm. / por el ofrecimiento, y / de mi parte no soy me- / nos servidor de vm. y / de toda

vuestro servicio. Y, porque se va haciendo tarde, nos vamos recogiendo a las posadas, que ya es hora.	la nacion In- / glesa.
Guillermo.Beso a vuest[r]as mercedes las manos.	Eg. A Dios Señores.
Diego. Yo las de vuest[r]as mercedes.	

La importancia que los autores de los diálogos dan a los saludos queda patente en la reflexión explícita que sobre ellos se introduce en el diálogo sexto, de la que destacamos que el besamanos debe entenderse como expresión de reconocimiento de superioridad al interlocutor. Otras fórmulas indicadas son “Dios (os) guarde (a v.m.)” y “Dios (os)/(le) dé salud”, que Minsheu había incluido junto a “en buena hora estéis”, ausente en Sobrino. Siendo el fragmento en cuanto contenido idéntico en ambas fuentes, salvo este aspecto, transcribimos solo la versión de Minsheu:

A. Tratábamos de las saluciones que se usan en Inglaterra, y de las que se usan in España.
G. ¿Cuáles son mejores?
A. Cierto, en esto adonde quiera hay abusos. Cuando dice el español «Dios os guarde», «en hora buena estéis», «Dios os dé salud», y el inglés «buenas tardes» y otras semejantes, yo apruébola por buena salutación.
G. Pues el mundo la reprueba y tienen por toscos a los que la usan.
A. Y aun por eso se dice que anda el mundo al revez, y no hay mejor señal de que ello es bueno, de ver que el mundo lo reprueba.
G. De las demás saluciones ¿qué os parece?
A. De las demás digo que, cuando el inglés pregunta a el otro «¿cómo estáis?», dice una gran necesidad; y, cuando el español dice «bésoos las manos?», dice una gran mentira.
G. Menester es que deis razón de vuestra nueva opinión.
A. Ahora decíme, por vuestra vida, ¿no os parece necesidad a el que vos veis bueno preguntarle cómo está?
Tenéis razón, pero podría tener algún mal secreto que no se le eche de ver.
A. Estonces ¿qué remed[i]áis vos con preguntarle cómo está? ¿No sería mejor rogar a Dios que le dé salud, como hace el otro?
G. Ahora decid lo de el español.
A. El español digo que dice más mentiras entre año en este caso, que reales da por Dios; porque decir a el que encuentra «beso las manos a vuestra merced», si habla de presente, bien vemos que miente, pues no se las besa; si de futuro, también, porque bien sabemos que, cuando el otro quisiese dárselas, por muy amigo que fuese, no se las querría él besar.
G. Sí, pero parece que es una manera de reconocimiento de superioridad a el que dice.
A. Así es, pero ese reconocimiento no está más que en la lengua, porque el refrán dice: * «Manos beza hombre que querría ver cortadas».
D. Yo os diré lo que subcedió al propósito a un caballero viejo español con otro mozo. Y fue que como el mozo por buena crianza le dixo a el viejo: «Suplico a vuestra merced me dé las manos, que se las quiero besar», el viejo, confiado en su ancianía, las alargó para que se las besase. El otro, ya arrepentido, se las asió con las suyas y con muy buen donaire le dixo: «Señor, yo y vuestra merced a otros dos».
G. El mozo anduvo discreto en hacerlo así y el viejo necio, porque bien sabemos que palabras de buena crianza no obligan.
D. Así es verdad, que esa cerimonia de besar la mano solo la debe el vasallo a el señor.
A. Esa sola salvaguarda tiene nuestra [p. 51] costumbre, que con decir «beso a vuestra merced las manos» parece que es decir «reconosco a vuestra merced por mi señor y yo por vuestro vasallo».

6. Avance de conclusiones

En conclusión, los diálogos ponen en uso algunos aspectos en torno a los inicios y fines de conversación que solo habían sido apuntados en las gramáticas, que ya registran cierta sensibilidad hacia aspectos pragmáticos. Se da cuenta, así, de la función complementaria de estos textos, que conformarían un plan editorial completo, con el auxilio de los repertorios lexicográficos, para la enseñanza de la lengua, aun sin conocer con exactitud cómo debía trabajarse con este material.

Ahora bien, dados los géneros textuales diversos y las tradiciones en las que se insertan, que no dependen, a su vez, de un único volumen didáctico concebido por un mismo autor, estos materiales siguen sendas diversas, lo que redundaría en su verdadera capacidad de complementarse: los diálogos incluyen muestras de lengua que sufren procesos de actualización que quedan reflejados en las ediciones y arrojan luz sobre una tendencia en la conversación a los actos de habla más sencillos en la expresión del saludo y la despedida, en la línea de la información que disponemos sobre los textos escritos del XVIII en adelante.³⁶

Los diálogos, por otro lado, ofrecen material lingüístico contextualizado y de utilidad especialmente en el habla a los inferiores: si bien las gramáticas habían destinado apartados a reflexionar sobre ciertos usos cortesanos, menos son las indicaciones para los inferiores y prácticamente inexistentes las que se deben a los criados. De gran interés, así, es que el lector sepa, por ejemplo, que la fórmula “hola” solo se relaciona con el habla dirigida a los extractos más bajos, puesto que las gramáticas solo dan cuenta de esta interjección en su función apelativa.

Aunque no siempre aparezcan, gran valor tiene que la contextualización dé las claves de los pares de respuesta de las intervenciones: hemos destacado un fragmento del diálogo III en el que el besamanos es respondido de dos diversas maneras por una misma persona en función de la calidad del destinatario.

En suma, hemos querido mostrar con estas líneas, ejemplificando en un caso concreto, hasta qué punto gramáticas y diálogos son instrumentos docentes complementarios en el plan editorial de un conjunto de autores de inicio de la enseñanza del español como lengua extranjera.

Bibliografía

Fuentes primarias

- Alvarado, Félix A. de. 1718. *Dialogos ingleses y españoles...* Londres: Guillermo Hinchliffe.
- Franciosini, Lorenzo. 1726. *Dialogos apazibles...* Venecia: Giacomo Sarzina.
- Luna, Juan de. 1616a. *Arte breve y compendiosa para aprehender à leer, pronunciar, escrevir y hablar la lengua española...* París: Estevan Perrin.
- Luna, Juan de. 1616. *Arte breve y compendiosa para aprender a leer, pronunciar, escrevir y hablar la lengua Española...* París: Nicolas Bourdin.
- Luna, Juan de. 1619. *Dialogos familiares...* París: Miguel Daniel.
- Luna, Juan de. 1623. *Arte breve y compendiosa para aprender a leer, escrevir, pronunciar y hablar la lengua Española...* Londres: Iuan Guillermo, 1623.
- Minsheu, John. 1599. *Pleasant and delightfull dialogues...* Londres: Edm. Bollifant.

³⁶ Tenemos en mente los manuales de cartas del XVIII, que suponen una lenta ruptura con la tradición al proponer una nueva retórica epistolar de carácter menos ceremonioso, en concordancia con lo que debiera ser la expresión oral equivalente (cfr. García Godoy 2012: 369). Especialmente se revisa en estos tratados el besamanos de las despedidas epistolares.

- Oudin, Antoine. 1650. *Dialogves fort recreatifs...* París: Antoine de Sommaville.
- Oudin, Antoine. 1660. *Grammaire espagnole, expliquée en françois [...]. Augmentée en ceste dernière Edition par Antoine Ovdin...* Rouen: Jean & David Berthelin.
- Oudin, César. 1610. *Grammaire espagnolle mise et expliqué en François...* París: Marc Orry.
- Oudin, César. 1622. *Diálogos muy apazibles...* París: Pierre Villaine.
- Sobrino, Francisco. 1697. *Nouvelle Grammaire espagnole...* Bruselas: François Foppens.
- Sobrino, Francisco. 1708. *Dialogos nuevos...* Bruselas: François Foppens.
- Stevens, John. 1706. "Dialogues in Spanish and English", contenidos en *A New Spanish and English dictionary...* Londres: George Sawbridge.

Fuentes secundarias

- Alonso, Amado. 1951. "Formación del timbre ciceante en la ç y z española". *NRFH* V. 121-172, 263-312.
- Alvar Ezquerro, Manuel. 1987. "Apuntes para la historia de las nomenclaturas del español". *Actas del VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina. Homenaje a Pedro Henríquez Ureña*. I. 457-470. Santo Domingo: Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.
- Andrés Renales, Gabriel. 2002. "Los primeros manuales para la enseñanza del español en Europa (S. XVI): los coloquios escolares y sus traducciones". *Letterature straniere & Quaderni della Facoltà di Lingue e Letterature Straniere dell'Università degli Studi di Cagliari* 4. 329-346.
- Archer, Dawn. 2010. "Speech Acts". *Historical Pragmatics*, ed. por Andreas H. Jucker e Irma Taavitsainen. 379-417. Berlín: De Gruyter.
- Arnovick, Leslie K. 1999. *Diachronic Pragmatics: Seven case studies in English illocutionary development*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Arribas Esteras, Nieves. 2010. "Los diálogos lucianescos de Francisco Sobrino". *Enthymema* II. 23-59.
- Arribas Esteras, Nieves. 2012. "Consideraciones sobre los Diálogos didácticos de Minsheu a Sobrino". *Il dialogo. Lingue, letterature, linguaggi, culture, Atti del XXV Convegno AISPI*, ed. por Alessandro Cassol, Flavia Gherardi, Augusto Guarino, Giovanna Mapelli, Francisco Matte Bon y Pietro Taravacci. 51-61. Roma: AISPI Edizioni.
- Becker, Monika. 2002. "'Yf Ye Wyll Bergayne Wullen Cloth or Othir Marchandise...': Bargaining in Early Modern Language Teaching Textbooks". *Journal of Historical Pragmatics* 3: 2. 273-297.
- Blaylock, Curtis. 1987. "La evidencia de los diálogos para la lingüística histórica". *Actas del VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina. Homenaje a Pedro Henríquez Ureña*. I. 471-477. Santo Domingo: ALFAL, Filial Dominicana.
- Boluda Rodríguez, María Dolores. 2016. "Análisis de las fórmulas de tratamiento pronominales de segunda persona (vos-yú) en un pleito por brujería de 1602". *Revista de Investigación Lingüística* 19. 133-171.
- Bourland, Caroline B. 1933. "The Spanish Schoole-Master and the polyglot derivatives of Noel de Berlaimont's Vocabulare". *Revue Hispanique* 81. 283-318.
- Bourland, Caroline B. 1938. "Algo sobre Gabriel Meurier: Maestro de Español de Amberes (1521-1597?)". *Hispanic Review* 6: 2. 139-152.
- Breva Claramonte, Manuel. 1994. *La didáctica de las lenguas en el Renacimiento: Juan Luis Vives y Pedro Simón Abril*. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Bustos Tovar, José Jesús de. 1996a. "La imbricación de la oralidad en la escritura como técnica del discurso narrativo". *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, ed. por Thomas Kotschi, Wulf Oesterreicher y Klaus Zimmermann. 359-374. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Bustos Tovar, José Jesús de. 1996b. "La construcción del diálogo en los entremeses cervantinos", *Actas Jornadas XII-XIII. En torno al teatro del Siglo de Oro*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses. 275-290.
- Bustos Tovar, José Jesús de. 2001a. "Algunos tipos de diálogos en el español del siglo XVI". *Lengua, discurso, texto*. Madrid: Visor. 1515-1530.
- Bustos Tovar, José Jesús de. 2001b. "De la oralidad a la escritura en la transición de la Edad Media al Renacimiento: la textualización del diálogo conversacional". *Criticón* 81-82. 191-206.
- Bustos Tovar, José Jesús de. 2004a. "Hablar y escribir en los albores del Siglo de Oro". *Edad de Oro XXIII*. 53-70.
- Bustos Tovar, José Jesús de. 2004b. "Del estudio filológico de los textos medievales a la teoría del discurso: una perspectiva diacrónica". *Lexis XXVIII*: 1-2. 29-69.
- Bustos Tovar, José Jesús de. 2008. "La individualización del discurso dialógico en la transición al Renacimiento". *Romanische Syntax im Wandel*, ed. por Elisabeth Stark, Roland Schmidt-Riese, y Eva Stoll. 567-583. Tübinga: Gunter Narr Verlag.
- Bustos Tovar, José Jesús de. 2011. "Hablo como escribo". *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*, ed. por J. J. de Bustos Tovar, Rafael Cano Aguilar, Elena Méndez García de Paredes y Araceli López Serena. 459-477. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Bustos Tovar, José Jesús de. 2016. "Oralidad, diálogo y narración en textos renacentistas. Aspectos lingüísticos y discursivos". *Le forme del narrare: nel tempo e tra i generi*, ed. por Elena Carpi, Rosa María García Jiménez y Elena Liverani. I. 61-98. Pisa: Servicio de publicaciones de la Universidad de Pisa.
- Bustos Tovar, José Jesús de. 2017. "Oralidad y escritura en el siglo XVI: el caso de Santa Teresa". *Santa Teresa o la llama permanente. Estudios históricos, artísticos y literarios*, ed. por E. Borrego Gutiérrez y J. Olmedo Ramos. 221-243. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica.
- Cano Aguilar, Rafael. 1995-1996. "Pragmática Lingüística e Historia de la lengua". *Cauce* 18-19. 703-718.
- Caravolas, Jean Antoine. 1994. *La didactique des langues: précis d'histoire I, 1450-1700*. Tübinga: Gunter Narr Verlag / Presses de l'Université de Montréal.
- Caravolas, Jean Antoine. 1995. "Apprendre à parler une langue étrangère à la Renaissance". *Historiographia Linguistica XXII*: 3(3). 275-320.
- Castillo Peña, Carmen. 1999. "Análisis metalingüístico de los Diálogos apacibles de L. Franciosini". *Actas del XIX Convegno AISPI*. Roma: Bulzoni. 111-118.
- Cid, Jesús Antonio. 2002. "Leve introducción a unos diálogos hispano-ingleses". *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes*. Barcelona: Círculo de Lectores, Instituto Cervantes y Plaza & Janés. 283-300.
- Collet-Sedola, Sabine. 1974. *La connaissance de l'Espagnol en France et les premières grammaires hispano-françaises (1550-1700)*. Tesis Doctoral. Universidad de París III.
- Croce, Benedetto. 1895. *La lingua spagnola in Italia*. Roma: E. Loescher.
- Culpeper, Jonathan y Merja Kytö. 2010. *Early Modern English dialogues: Spoken interaction as writing. Studies in English Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Esteba Ramos, Diana. 2006. *Los ejemplos en las gramáticas de español como lengua extranjera: Siglo de Oro*. Málaga: Universidad de Málaga.

- Esteba Ramos, Diana. 2018. "Los diálogos de Juan de Luna (1619-1660): aportaciones ¿propias? a una cadena editorial". *Lenguas en contacto, ayer y hoy*, ed. por Francisco del Barrio, Santiago del Rey y Jaime González. 239-266. Berlín: Peter Lang.
- Faya Cerqueiro, Fátima y Zaida Vila Carnero. 2013. "Análisis pragmático del marcador 'hola' en el teatro de Calderón de la Barca". *Bulletin of Hispanic studies* 90: 8. 883-896.
- Ferguson, Charles A. 1981. "The Structure and Use of Politeness Formulas". *Conversational Routine Explorations in Standardized Communication Situations and Prepatterned Speech*, ed. por F. Coulman. 21-36. The Hague : Mouton.
- García Godoy, María Teresa. 2012. "Una tradición textual en el primer español moderno: los tratados de misivas". *Etudes romanes de Brno* 1. 357-376.
- Gasperin, Vilma. de. 2016. "Rules and grammars of italian in eighteenth-century England: The case of giuseppe baretto". *Italianist* 36: 3. 429-446.
- Gauthier, M. [=Foulché-Delbosc, Raymond]. 1919. "Diálogos de antaño". *Revue Hispanique* XLV. 34-238.
- Gentili, Luciana y Giuseppe Mazzocchi. 1996. "I Diálogos apacibles di Lorenzo Franciosini: genesi e fortuna europea di un manuale di conversazione spagnola". *Italia ed Europa nella linguistica del Rinascimento: confronti e relazioni. Atti del Convegno Internazionale*, ed. por M. Tavoni. I. 493-520. Modena: Panini.
- Gómez, Jesús. 1988. *El diálogo en el Renacimiento español*. Madrid: Cátedra.
- Hamad Zahonero, Nuur. 2016. *Mucho de «mi corazón» y de «mi alma» y de «mis entrañas»: tratamientos nominales en las relaciones amorosas en el siglo XVI*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral. Disponible en <<http://eprints.ucm.es/39781/1/T37903.pdf>>.
- Hüllen, Werner. 2001. "Textbook-families for the learning of vernaculars between 1450 and 1700". *Learning* (September 1999). 97-107.
- Iglesias Recuero, Silvia. 1998. "Elementos conversacionales en el diálogo renacentista". *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeo y americano en los siglos XVI y XVII*, ed. por Wulf Oesterreicher, Eva Stoll y Andreas Wesch. 385-420. Tubinga: Gunter Narr Verlag.
- Jucker, Andreas H., Gerd Fritz y Franz Lebsanft. 1999. "Historical dialogue analysis: roots and traditions in the study of the Romance languages, German and English". *Historical dialogue analysis*, ed. por Andreas H. Jucker, Gerd Fritz y Franz Lebsanft. 1-33. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Koch, Peter y Wulf Oesterreicher. [1990] 2007. *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.
- Lépinette, Brigitte. 1991. "Les dialogues (1618) de César Oudin". *Actas del Primer Coloquio Internacional de Traductología* (2, 3, 4 de mayo de 1989), ed. por Brigitte Lépinette, Amparo Olivares Pardo y Emma Sopena Balordi. 139-145. Valencia: Universitat de València.
- Martín Gamero, Sofía. 1961. *La enseñanza del inglés en España (desde la Edad Media hasta el siglo XIX)*. Madrid: Gredos.
- Martínez Egido, José Joaquín. 2008. "El español conversacional y su reflejo en los diccionarios de Oudin y Franciosini". *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo. Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*, dir. por D. Azorín Fernández. 144-149. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Martínez Egido, José Joaquín. 2010. *La obra pedagógica del hispanista Lorenzo Franciosini (un maestro de español en el siglo XVII)*. Monza/Milán: Polimetrica.
- Martínez Gavilán, María Dolores. 1988. "Formas de tratamiento en el s. XVII". *Estudios humanísticos. Filología* 10. 85-106.

- Martínez González, Antonio. 2017. *Temas de Historia de la Lingüística Española*. Universidad de Granada.
- Maux, Marie Hélène. 2002. *Les débuts de la didactique de l'espagnol en France: les premières grammaires pratiques (1596-1661)*. Lille: Presses Universitaires du Septentrion.
- Maux, Marie Hélène. 2013. *Les trois Arte Breve de Juan de Luna*. Memoria de HDR (Habilitation à diriger de Recherches) inédita, Universidad de Estrasburgo.
- McLelland, Nicola. 2018. "The history of language learning and teaching in Britain". *The Language Learning Journal* 46: 1. 6-16.
- Mele, Eugenio. 1914. "Tra grammatici, maestri di lingua spagnuola e raccogliatori di proverbi spagnuoli in Italia". *Studi di Filologia Moderna* VII. 13-41.
- Minsheu, John. [1599] 2000. *A dictionarie in Spanish and English*. Edición y estudio de Gloria Guerrero Ramos y Fernando Pérez Lagos. Málaga: Universidad.
- Morel Fatio, Alfred. 1901. *Ambrosio de Salazar et l'étude de l'espagnol en France sous Louis XIII*. París y Toulouse: Picard & Privat.
- Niederehe, Hans-J. 1986. "Les dictionnaires franco-espagnols jusqu'au 1800". *Histoire, Épistémologie, Language* 9: 2. 13-26.
- Ocasar Ariza, José Luis. 1996. "El diálogo en la enseñanza del español durante el siglo XVI: el Vocabulario de quatro lenguas". *Frecuencia-L* 1. 5-10.
- Pablo Núñez, Luis. 2010 "Ediciones e Historia Textual de Los Diálogos Plurilingües de Philippe Garnier". *ReCHERches* 5. 145-72.
- Pablo Núñez, Luis. 2012 "El "Petit vocabulaire ou nouvelle introduction à la langue française" de Bruselas (1813-1842), la adaptación más tardía del vocabulario de Berlaimont". *Thélème* 27. 321-341.
- Real Academia Española. 2001. *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. Disponible en línea <www.rae.es>.
- Rey Quesada, Santiago del. 2011a. "La verosimilitud conversacional en los Diálogos de Alfonso de Valdés". *Res Diachronicae* 9. 7-32.
- Rey Quesada, Santiago del. 2011b. "Oralidad y escrituralidad en el diálogo literario: el caso de los coloquios de Erasmo". *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*, ed. por José Jesús de Bustos Tovar, Rafael Cano Aguilar, Elena Méndez García de Paredes y Aaraceli López Serena. 695-712. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Rey Quesada, Santiago del. en prensa. "Variantes de la oralidad elaborada en la segunda mitad del siglo XIX: dos traducciones coetáneas de Los Cautivos de Plauto". *Oralia*.
- Ridruejo, Emilio. 2002. "Para un programa de pragmática histórica del español". *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, coord. por María Teresa Echenique y Juan Pedro Sánchez Méndez. 159-178. Madrid: Arco/Libros.
- Riquer, Martín de. 1942. "La obra del hispanista Lorenzo Franciosini, primer traductor de *Don Quijote* al italiano". *Revista Nacional de Educación* II. 21-28.
- Roldán, Antonio. 1977. "Motivaciones para el estudio del español en las gramáticas del siglo XVI". *RFE* 58: 1/4. 201-230.
- Romera Navarro, Miguel. 1930. "Apuntaciones sobre viejas fórmulas castellanas de saludo". *Romanic Review* 21. 218-223.
- Rosseau, Walter. 1969. *Les "Dialogues" de Cesar Oudin (1608)*. Memoria de Licenciatura inédita, Universidad Católica de Lovaina.
- Sáez Rivera, Daniel Moisés. 2005. "La explotación pedagógica del diálogo escolar en la didáctica del español (ss. XVI-XIX)". *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza*

- del español como segunda lengua: deseo y realidad: Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*, ed. por M^a. A. Castillo Carballo *et al.* 792-798. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Sáez Rivera, Daniel Moisés. 2008. *La lengua de las gramáticas y métodos de español como lengua extranjera en Europa (1640-1726)*. Madrid: UCM [en línea] <<http://www.ucm.es/BUCM/tesis/fll/ucm-t30253.pdf>>
- Sáez Rivera, Daniel Moisés. 2010. "Marcos Fernández y su versión española de los diálogos latino-franceses de Philippe Garnier (Ámsterdam, 1656; Estrasburgo, 1659)". *Recherches* 5. 173-201.
- Sánchez Pérez, Aquilino. 1987-1989. "Libro muy prouechoso para saber la manera de leer, escrevir y hablar angleis, y espanol. De los primeros libros de diálogos y conversación para aprender lenguas vulgares". *Estudios románicos*, 5, *Homenaje al profesor Luis Rubio*. 1265-1282.
- Sánchez Pérez, Aquilino. 1987. "Renaissance Methodologies for Teaching Spanish as a Foreign Language". *Histoire, Épistémologie, Language* 9: 2. 41-60.
- Sánchez Pérez, Aquilino. 1992. *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid: SGEL.
- Sánchez Pérez, Aquilino. 1997. *Los métodos en la enseñanza de idiomas. Evolución histórica y análisis didáctico*. Madrid: SGEL.
- Satorre Grau, Francisco Javier. 2001. "El diálogo bilingüe de principios del siglo XVII como ejercicio de traducción". *Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, ed. por Marina Maquieira Rodríguez, María Dolores Martínez Gavilán y Milka Villayandre Llamazares. 875-883. Madrid: Arco/Libros.
- Searle, John. 1990. *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*, Madrid, Cátedra.
- Taavitsainen, Irma y Andreas H. Jucker. 2007. "Speech Acts and Speech Act Verbs in the History of English". *Methods in Historical Pragmatics*, ed. por Susan Fitzmaurice e Irma Taavitsainen. 107-138. Berlín: De Gruyter.
- Taavitsainen, Irma y Andreas H. Jucker. "Speech Acts Now and Then: Towards a Pragmatic History of English.". *Speech Acts in the History of English*, ed. por Andreas H. Jucker e Irma Taavitsainen. 1-23. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Ungerer, Gustav. 1956. *Anglo-Spanish relations in Tudor literature*. Francke: Bern.
- Valencia, María Dolores y Victoriano Peña. 2003. "Teoría y práctica de la traducción hispanoitaliana en el siglo XVII: Reflexión gramatical y labor traductora de Lorenzo Franciosini". *Seis estudios sobre la traducción en los siglos XVI y XVII*, ed. por José Antonio Sabio Pinilla María Dolores Valencia. 119-167. Granada: Editorial Comares.
- Vian Herrero, Ana. 1987. "La mimesis conversacional en el *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés". *Criticón* 40. 45-69.
- Vian Herrero, Ana. 1988. "La ficción conversacional en el diálogo renacentista". *Edad de Oro* 7. 173-186.
- Viñaza Muñoz y Manzano, Cipriano (Conde de la). [1893] 1978. *Biblioteca histórica de la filología castellana*. Madrid: Atlas.
- Watts, Richard J. 1999. "Refugiate in a strage countrey: Learning English through Dialogues in the 16th Century". *Historical dialogue analysis*, ed. por Andreas H. Jucker, Gerd Fritz y Franz Lebsanft. 215-241. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Zuili, Marc. 2010. "Les Diálogos muy apazibles..." (ed. princeps: París, Marc Orry, 1608) de l'hispaniste français César Oudin". *Enfoques de teoría, traducción y didáctica de la lengua francesa: Estudios dedicados a la profesora Brigitte Lépinette*, ed. por Juan Carlos de Miguel *et al.* 349-361. Valencia: Universitat de València.

Zuili, Marc. 2016. “La larga historia del «Tesoro de las dos lenguas española y francesa» de César Oudin (ed. princeps 1607): entre autoridad e innovación”. *Hipogrifo: Revista de Literatura y Cultura del Siglo de Oro* 4: 1. 271-288.